



LA ENTREVISTA

Benito Medina Alcolea
Gerente y técnico de Isla de Gracia, S.A.
Deltebre (Baix Ebre)

“TENER COSECHA DE SEPTIEMBRE A MAYO NOS PERMITE DIVERSIFICAR EL RIESGO”



La isla de Gracia está situada cerca de la desembocadura del río Ebro, en el municipio de Deltebre. La superficie de la isla está en gran parte ocupada por una explotación de cítricos de 90 hectáreas de extensión, de la cual Benito Medina es el gerente y técnico. Esta finca tiene que hacer frente a los bajos precios provocados por el exceso de oferta en los mercados y ahora también a las restricciones en el uso de productos fitosanitarios dictaminada por las autoridades comunitarias. Con el fin de sobrevivir, la empresa ha adaptado sus métodos de producción para ser más productiva y rentable. Entre los proyectos que ha realizado con esta finalidad hay dos iniciativas para mejorar la eficiencia del riego y el control de la araña encarnada, desarrolladas con la cooperación de la Estación Experimental del Ebro (IRTA).

¿Cómo ha evolucionado el cultivo de los cítricos en las Tierras del Ebro desde que usted trabaja en la isla de Gracia?

Cuando yo me incorporé como responsable técnico la superficie de cítricos que había en las Tierras del Ebro era de unas 6.000 hectáreas, desde entonces el cultivo, que tenía a la sazón una rentabilidad interesante, fue expandiéndose hasta llegar a las 11.000 hectáreas. Este incremento se ha parado porque en las últimas tres o cuatro campañas, los precios pagados al productor han sido ruinosos y la rentabilidad ha sido muy dudosa. La explotación de Isla de Gracia ha podido sobrevivir gracias a las inversiones que hemos realizado con tal de adaptarnos a las nuevas circunstancias del mercado.

¿En qué ha consistido el proyecto de riego que han desarrollado con el IRTA?

El proyecto consiste en la elaboración de un protocolo de sondeo para optimizar la gestión

del agua de riego. Tecnológicamente, el método de evaluación se practica situando sensores en la zona radicular de los árboles a 25, 50 y 75 centímetros de profundidad.

Este sistema nos permite una rápida lectura de las condiciones higrométricas (de humedad relativa) de cada punto, lo cual permite al agricultor ajustar con más precisión las dosis de riego y las necesidades del cultivo.

Tras la aplicación de este procedimiento, constatamos toda una serie de ventajas tanto económicas como ecológicas como por ejemplo ahorro de agua, ahorro de abonos, ahorro energético y menos contaminación del subsuelo.

También han colaborado con el IRTA en un proyecto para controlar la araña roja. ¿Qué han hecho para disminuir la incidencia de esta plaga?

Para poner en práctica este método de control, en primer lugar se aislaron 18 árboles en diferentes grados de infestación de araña roja. Se busca relacionar el ataque con los daños, con tal de establecer un umbral económico de tratamientos. La finalidad del proyecto era evitar los tratamientos indiscriminados sobre araña roja que producen desequilibrios en la fauna útil.

“la nueva normativa de fitosanitarios ha prohibido productos que no tienen sustitución en el mercado”

¿Cómo ha afectado a su explotación la nueva normativa europea que restringe el uso de fitosanitarios y como piensan adaptarse?

La nueva normativa en materia de fitosanitarios nos afecta negativamente, puesto que se han prohibido productos para combatir plagas que no tienen sustitución en el mercado. De esta manera se obliga al agricultor a hacer tratamientos para las diferentes plagas con una sola materia activa. Así corremos el riesgo de provocar resistencia de la plaga y acumulación de residuos de esta materia. Otra consecuencia de esta normativa es que provoca un aumento de precios de los pocos productos fitosanitarios que quedan en el mercado.

¿Usan alguna medida de control biológico de las plagas o piensan hacerlo?

Sí, utilizamos técnicas de control biológico en la lucha contra la mosca del mediterráneo (*Ceratitis capitata*). El método que usamos es el de instalación masiva de trampas. En la explotación de Isla de Gracia el dispositivo que hemos aplicado implica la colocación de 50 trampas por hectárea con atrayentes alimenticios para las moscas adultas, que mueren en la trampa por el tóxico que contienen. Así conseguimos la disminución de la población existente.

“El mercado de los cítricos ha visto caer los precios por la excesiva oferta”

En la Isla de Gracia se producen naranjas y mandarinas ¿Qué variedades cultivan y por qué han escogido estas variedades?

Las variedades que tenemos por orden de recolección son: Okitsu, Arrufatina, Satsuma, Clemenules, Nour, Salustiana y Navelate. Hemos escogido estas variedades porque se adaptan muy bien a las condiciones agronómicas de la finca a la vez que nos ayudan a mantener una producción variada. Gracias a esta selección de variedades tenemos cosecha desde septiembre a mayo, lo cual nos permite diversificar el riesgo.

¿Como ve el mercado de los cítricos actualmente?

El mercado de los cítricos ha visto caer los precios por la excesiva oferta que hay en circulación. Algunas de las causas de esta bajada han sido las plantaciones masivas que se han realizado en el conjunto del Estado español durante estos últimos 10 años y las importaciones de otros países

¿Cuales son los problemas más importantes con qué se encuentra el Delta del Ebro como espacio agrícola?

Los agricultores del Delta del Ebro trabajamos en un entorno natural privilegiado. Así que el tema más complicado es que debemos hacer uso de las buenas prácticas agrícolas para respetar este espacio protegido, existente en el Delta.